

Protege el medioambiente en cada bocado

¿Sabías que...



¡Visita
nuestra
web!

menudatierra.eco



La agricultura es la mayor fuente de contaminación de aire, agua y suelo en el mundo. Los sistemas de producción agrícola intensivos son responsables de la contaminación de la mayor parte de las aguas dulces del mundo con nitratos y pesticidas y del 80% de la deforestación mundial.



En las zonas de cultivo el número de aves ha disminuido un 56% desde 1980. Hoy en día hay casi un 35% menos de mariposas en los pastizales que en 1990.



La forma en que nos alimentamos ha provocado la alarmante reducción de la diversidad de las plantas cultivadas y de las razas de animales que nos alimentan. Los sistemas agrícolas apuestan por variedades y razas más productivas y que consumen muchos más recursos medioambientales y energéticos.

¿Qué puedes hacer?



La pesca en aguas distantes es una práctica que comporta graves problemas ambientales y sociales.



La ganadería extensiva es una clara fuente de contaminación medioambiental y de producción de alimentos de poca calidad. Mientras que la ganadería extensiva ecológica, produce alimentos de gran calidad a la vez que protege el entorno y favorece el desarrollo de muchas especies de flora y fauna que son la base la biodiversidad.



Casi el 30% del suelo utilizado para cultivar alimentos en España sufre procesos de erosión graves o muy graves.

1

Consume alimentos ecológicos, su producción reduce la contaminación ambiental y mejora la biodiversidad. Un análisis completo de 66 estudios científicos muestra que las áreas cultivadas de manera ecológica tienen por término medio un 30% más de especies y un 50% más de número de flora y fauna que las superficies cultivadas de forma no ecológicas.



2

Compra alimentos de cultivos y razas tradicionales, los que están protegidos por las Denominaciones de Origen e Indicaciones Geográficas pueden servirte de referente. De esta forma favoreces que haya mayor diversidad en los cultivos y el ganado.



3

Consume carne de ganadería extensiva ligada al territorio. El mantenimiento de ecosistemas como la dehesa o los pastos permanentes es clave para la supervivencia de muchas especies.



4

Consume pescado de pesca sostenible, de proximidad o de acuicultura ecológica. Evita los productos provenientes de pesca en aguas distantes que agotan los recursos pesqueros y son responsables de la mayoría de las capturas no deseadas de especies no comerciales (delfines, tortugas, pescados que no se venden...).



5

Evita el uso de envases de plástico, recicla de manera correcta y reutiliza todo lo que puedas en tu vida diaria. Un buen reciclaje evita la contaminación de nuestro planeta.

